

La Asamblea

₡250

Creemos, celebramos y vivimos

Domingo 31 de mayo, 2020 | Solemnidad de Pentecostés | Ciclo A | Costa Rica



Pentecostés

Santa Misa Dominical

DOMINGO DE PENTECOSTÉS

Solemnidad. Rojo. Gloria, Aleluya y Credo. Misa propia. Prefacio propio
Semana de Oración por la Unidad de los Cristianos

— Ritos Iniciales —

Monición inicial

“Dios nuestro, continúa obrando en el corazón de tus fieles las maravillas que te dignaste realizar en los comienzos de la predicación evangélica”. Esta expresión de la oración colecta sintetiza el sentido profundo de esta celebración con la cual culmina el Tiempo Pascual. Pentecostés es más que una palabra que significa cincuenta días después de la Pascua, es comunión y misión, porque la Iglesia desde sus inicios no va a donde ella quiere, sino a donde es enviada por el Espíritu presente en nosotros desde nuestro bautismo, que nos impulsa a ser testigos de la Pascua en el mundo.

Antífona de entrada Sab 1,7

El Espíritu del Señor llena toda la tierra; él da consistencia al universo y sabe todo lo que el hombre dice. Aleluya.

Canto de entrada | Iglesia peregrina (F.60).

Gloria Gloria a Dios en el cielo, y en la tierra paz a los hombres que ama el Señor. Por tu inmensa gloria te alabamos, te bendecimos, te adoramos, te glorificamos, te damos gracias, Señor Dios, Rey celestial, Dios Padre todopoderoso. Señor, Hijo único, Jesucristo; Señor Dios, Cordero de Dios, Hijo del Padre; tú que quitas el pecado del mundo, atiende nuestra súplica; tú que estás sentado a la derecha del Padre, ten piedad de nosotros; porque sólo tú eres Santo, sólo tú Señor, sólo tú Altísimo, Jesucristo, con el Espíritu Santo en la gloria de Dios Padre. Amén.

Oración colecta

Dios nuestro, que por el misterio de la festividad de Pentecostés que hoy celebramos santificas a tu Iglesia, extendida por todas las naciones, concede al mundo entero los dones del Espíritu Santo y continúa obrando en el corazón de tus fieles las maravillas que te dignaste realizar en los comienzos de la predicación evangélica. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

— Liturgia de la Palabra —

Monición para la primera lectura

El Papa Pablo VI dijo: “El hombre contemporáneo escucha más a gusto a los testigos que a los maestros o si escucha a los maestros es porque son testigos” (“Evangelii Nuntiandi”). Escuchemos con atención.

 **Primera lectura** 

Todos quedaron llenos del Espíritu Santo y empezaron a hablar.

Del libro de los Hechos de los Apóstoles 2, 1-11

El día de Pentecostés, todos los discípulos estaban reunidos en un mismo lugar. De repente se oyó un gran ruido que venía del cielo, como cuando sopla un viento fuerte, que resonó por toda la casa donde se encontraban. Entonces aparecieron lenguas de fuego, que se distribuyeron y se posaron sobre ellos; se llenaron todos del Espíritu Santo y empezaron a hablar en otros idiomas, según el Espíritu los inducía a expresarse.

En esos días había en Jerusalén judíos devotos, venidos de todas partes del mundo. Al oír el ruido, acudieron en masa y quedaron desconcertados, porque cada uno los oía hablar en su propio idioma.

Atónitos y llenos de admiración, preguntaban: “¿No son galileos todos estos que están hablando? ¿Cómo, pues, los oímos hablar en nuestra lengua nativa? Entre nosotros hay medos, partos y elamitas; otros vivimos en Mesopotamia, Judea, Capadocia, en el Ponto y en Asia, en Frigia y en Panfilia, en Egipto o en la zona de Libia que limita con Cirene. Algunos somos visitantes, venidos de Roma, judíos y prosélitos; también hay cretenses y árabes. Y sin embargo, cada quien los oye hablar de las maravillas de Dios en su propia lengua”.

Palabra de Dios.

Monición para el salmo

Al igual que el salmista, experimentamos en nuestra vida la inmensa gratitud que emerge al sabernos parte de una misión salvífica. Pidamos al Señor que renueve nuestra vida con la fuerza de su Espíritu.

Salmo responsorial *Del salmo 103*

R. Envía, Señor, tu Espíritu a renovar la tierra. Aleluya.

Bendice al Señor, alma mía; Señor y Dios mío, inmensa es tu grandeza. ¡Qué numerosas son tus obras, Señor! La tierra está llena de tus creaturas. **R.**

Si retiras tu aliento, toda creatura muere y vuelve al polvo. Pero envías tu espíritu, que da vida, y renuevas el aspecto de la tierra. **R.**

Que Dios sea glorificado para siempre y se goce en sus creaturas. Ojalá que le agraden mis palabras y yo me alegraré en el Señor. **R.**

Monición para la segunda lectura

El Apóstol nos aclarará en qué consiste la acción del Espíritu Santo en la Iglesia. Escuchemos.

 **Segunda lectura** 

**Hemos sido bautizados en un mismo
Espíritu para formar un solo cuerpo.**

De la primera carta del apóstol San Pablo a los Corintios *12, 3-7. 12-13*

Hermanos: Nadie puede llamar a Jesús “Señor”, si no es bajo la acción del Espíritu Santo.

Hay diferentes dones, pero el Espíritu es el mismo. Hay diferentes servicios, pero el Señor es el mismo. Hay diferentes actividades, pero Dios, que hace todo en todos, es el mismo.

En cada uno se manifiesta el Espíritu para el bien común. Porque, así como el cuerpo es uno y tiene muchos miembros y todos ellos, a pesar de ser muchos, forman un solo cuerpo, así también es Cristo. Porque todos nosotros, seamos judíos o no judíos, esclavos o libres, hemos sido bautizados en un mismo Espíritu para formar un solo cuerpo, y a todos se nos ha dado a beber del mismo Espíritu.

Palabra de Dios.

Monición para la Secuencia

La secuencia es un himno hermoso que se compuso en los primeros años del cristianismo. Oremos con ella, para interiorizar lo que significa la acción del Espíritu Santo en nuestras vidas.

Secuencia

*Ven, Dios Espíritu Santo,
y envíanos desde el cielo
tu luz, para iluminarnos.*

*Ven ya, padre de los pobres, luz
que penetra en las almas, dador
de todos los dones.*

*Fuente de todo consuelo,
amable huésped del alma, paz en
las horas de duelo.*

*Eres pausa en el trabajo;
brisa, en un clima de fuego; con-
suelo, en medio del llanto.*

*Ven, luz santificadora,
y entra hasta el fondo del alma de
todos los que te adoran.*

Sin tu inspiración divina

*los hombres nada podemos y el
pecado nos domina.*

*Lava nuestras inmundicias, fe-
cunda nuestros desiertos y cura
nuestras heridas.*

*Doblega nuestra soberbia, calienta
nuestra frialdad, endereza nuestras
sendas.*

*Concede a aquellos que ponen en
ti su fe y su confianza tus siete
sagrados dones.*

*Danos virtudes y méritos,
danos una buena muerte
y contigo el gozo eterno*

Monición para el Evangelio

Juan nos devuelve a la tarde de la resurrección, para recordarnos que Dios es misión porque es comunión; y que la Iglesia es fruto de esta misión, que consiste en transmitir a los demás la experiencia de Cristo por medio del Espíritu que hemos recibido en el bautismo.

Aclamación antes del Evangelio

R. Aleluya, aleluya.

Ven, Espíritu Santo, llena los corazones de tus fieles
y enciende en ellos el fuego de tu amor. **R.**



Evangelio



**Como el Padre me ha enviado, así también los
envío yo: Reciban el Espíritu Santo.**

† Lectura del santo Evangelio según San Juan †

20, 19-23

Al anochecer del día de la resurrección, estando cerradas las puertas de la casa donde se hallaban los discípulos, por miedo a los judíos, se presentó Jesús en medio de ellos y les dijo: “La paz esté con ustedes”. Dicho esto, les mostró las manos y el costado. Cuando los discípulos vieron al Señor, se llenaron de alegría.

De nuevo les dijo Jesús: “La paz esté con ustedes. Como el Padre me ha enviado, así también los envío yo”. Después de decir esto, sopló sobre ellos y les dijo: “Reciban el Espíritu Santo. A los que les perdonen los pecados, les quedarán perdonados; y a los que no se los perdonen, les quedarán sin perdonar”.

Palabra del Señor

— Profesión de Fe —

Creo en Dios, Padre Todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra.

Creo en Jesucristo, su único Hijo, Nuestro Señor, que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo, nació de Santa María Virgen, padeció bajo el poder de Poncio Pilato fue crucificado, muerto y sepultado, descendió a los infiernos, al tercer día resucitó de entre los muertos, subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso. Desde allí ha de venir a juzgar a vivos y muertos.

Creo en el Espíritu Santo, la santa Iglesia católica, la comunión de los santos, el perdón de los pecados, la resurrección de la carne y la vida eterna.

Amén

Oración de los fieles

El Espíritu Santo actúa en quienes se abren a su acción santificadora. Pidamos la gracia para ser auténticos discípulos del Resucitado.

R. Que tu Santo Espíritu nos renueve, Señor.

• Por el Papa Francisco y por los demás obispos y sacerdotes, para que renovados por el Espíritu continúen entregándose en favor de los demás.

Oremos.

• Por los gobernantes, para que guiados por el Espíritu Santo encuentren soluciones justas y equitativas a las dificultades por las que atraviesa nuestra sociedad. **Oremos.**

- Por las personas que pasan algún tipo de necesidad o sufrimiento, para que fortalecidos por la gracia del Espíritu se conviertan en testimonio de lucha y superación. **Oremos.**
- Por los jóvenes, para que sepan responder al Señor y a su Iglesia, y como verdaderos discípulos se dejen conducir por el Espíritu Santo. **Oremos.**
- Por nosotros, para que vivamos nuestra condición de discípulos dejándonos guiar en todo momento por el Espíritu Santo, de modo tal que demos testimonio de la vida nueva del Señor resucitado que nos ha sido dada en nuestro Bautismo. **Oremos.**

Padre, que por la gracia de tu Espíritu sintamos en la fraternidad la fuerza de tu amor, y seamos testigos de tu bondad y misericordia en medio de este mundo. Que proclamemos con valentía tu salvación, cambiemos la desilusión en esperanza, en confianza la incertidumbre y el egoísmo en amor. Por Jesucristo, nuestro Señor.

— Liturgia Eucarística —

Canto sugerido | Toda la tierra está llena (D.141).

Oración sobre los dones

Concédenos, Señor, que, conforme a la promesa de tu Hijo, el Espíritu Santo nos haga comprender con más plenitud el misterio de este sacrificio, y haz que nos descubra toda su verdad. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Monición a la plegaria eucarística

Dios sigue interviniendo en la historia humana para llevar a cumplimiento el proyecto originario. Él no se cansa de llamarnos continuamente a la comunión; por eso actualiza en el altar la presencia de su Hijo por medio del Espíritu Santo.

Prefacio

V. El Señor esté con ustedes. **R.** Y con tu espíritu.

V. Levantemos el corazón. **R.** Lo tenemos levantado hacia el Señor.

V. Demos gracias al Señor, nuestro Dios. **R.** Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno.

Porque tú, para llevar a su plenitud el misterio pascual, has enviado hoy al Espíritu Santo sobre aquellos a quienes adoptaste como hijos al injertarlos en Cristo, tu Unigénito.

Este mismo Espíritu fue quien, al nacer la Iglesia, dio a conocer a todos los pueblos el misterio del Dios verdadero y unió la diversidad de las lenguas en la confesión de una misma fe.

Por eso, el mundo entero se desborda de alegría y también los coros celestiales, los ángeles y los arcángeles, cantan sin cesar el himno de tu gloria:

Santo, Santo, Santo...

Monición para la comunión

Dios en sí mismo es comunión. El Padre, el Hijo y el Espíritu Santo forman una perfecta Unidad en incesante comunión de amor. De este misterio, por la acción del Espíritu, participamos ahora al acercarnos al banquete.

Antífona de la comunión Hech 2, 4. 11

Todos quedaron llenos del Espíritu Santo, y proclamaban las maravillas de Dios. Aleluya.

Canto sugerido | El Espíritu del Señor (D.95).

Oración después de la comunión

Dios nuestro, tú que concedes a tu Iglesia dones celestiales, consérvale la gracia que le has dado, para que permanezca siempre vivo en ella el don del Espíritu Santo que le infundiste; y que este alimento espiritual nos sirva para alcanzar la salvación eterna. Por Jesucristo, nuestro Señor.

— Ritos Conclusivos —

Bendición Solemne

Que Dios, Padre de las luces, que (en este día) iluminó la mente de los discípulos con la luz del Espíritu Santo, los alegre con su bendición y los llene

siempre con los dones de su Espíritu.

R. Amén.

Que el mismo fuego divino, que de manera admirable descendió sobre los Apóstoles, purifique sus corazones de todo pecado y los ilumine con su claridad.

R. Amén.

Que el mismo Espíritu que unió la diversidad de lenguas en una sola confesión de fe, les conceda perseverar en esa misma fe para que puedan pasar de la esperanza a la visión plena.

R. Amén.

Y la bendición de Dios todopoderoso, Padre, Hijo †, y Espíritu Santo, descienda sobre ustedes y permanezca para siempre.

R. Amén.

Monición de envío

Así como el corazón envía la sangre para que llegue a todas las partes del cuerpo, así la Eucaristía nos envía para que llegue a todas partes el anuncio de la Buena Nueva.

Canto final | Tú nos llamas, Señor (CADCL n. D.142).

Textos: Comisión Nacional de Liturgia, Conferencia Episcopal de Costa Rica.

NUEVO

 **Eco Católico**
¡Agréganos!

Whatsapp Institucional

8492-9292 

Catálogo de productos / Suscripciones / Paquetes de Publicidad

Lecturas bíblicas de la semana

| Lunes 1 de junio | | | |
|---|--|--------------------------------------|-----------------------------------|
| Santa María, Madre de la Iglesia | Primera Lectura Gén 3, 9-15. 20 | Salmo Responsorial Sal 86 | Evangelio Jn 19, 25-34. |
| Martes 2 de junio | | | |
| Feria de la IX Semana del Tiempo Ordinario | Primera Lectura 2 Pe 3, 12-15a. 17-18 | Salmo Responsorial Sal 89 | Evangelio Mc 12, 13-17. |
| Miércoles 3 de junio | | | |
| Santos Carlos Lwanga y compañeros mártires | Primera Lectura 2 Tim 1, 1-3. 6-12 | Salmo Responsorial Sal 122 | Evangelio Mc 12, 18-27 |
| Jueves 4 de junio | | | |
| Jesucristo, Sumo y Eterno Sacerdote | Primera Lectura Is 52, 13-53, 12. | Salmo Responsorial Sal 39 | Evangelio Lc 22, 14-20 |
| Viernes 5 de junio | | | |
| San Bonifacio, obispo y mártir | Primera Lectura 2 Tim 3, 10-17 | Salmo Responsorial Sal 118 | Evangelio Mc 12, 35-37 |
| Sábado 6 de junio | | | |
| Feria de la IX Semana del Tiempo Ordinario Hasta la hora nona | Primera Lectura 2 Tim 4, 1-8 | Salmo Responsorial Sal 70 | Evangelio Mc 12, 38-44. |

Alcance a más de 67 mil clientes potenciales

En tiempos de crisis

**le ayudamos a
impulsar su negocio**

Info: jramirez@ecocatolico.org

Eco Católico 



Con el Espíritu Santo se realiza una nueva creación

Hoy culmina la Pascua con la solemnidad de Pentecostés, en la que celebramos el envío del Espíritu Santo, por parte de Jesucristo Resucitado, una promesa que encontramos en San Lucas y en los Hechos de los Apóstoles (Lc 24,49; Hech 1,8), antes de subir al Padre.

Lo que San Lucas explica de manera simbólica y narrativa en la primera lectura de hoy (Hech 2,1-11), San Juan, en Jn 20,19-23, lo resume teológicamente. Es decir, un mismo acontecimiento, que es la bajada del Espíritu Santo, presentado de dos maneras distintas, pero que coinciden en lo esencial para la fe: con el Espíritu Santo se realiza una nueva creación.

Es toda una nueva acción creadora de Dios Padre, eco del estallido inicial de la creación del universo. El ruido de esa nueva fuerza creadora (como de un viento recio, según Hech 2,2, que recuerda el soplo del Espíritu de Gén 1,2), es la irrupción de este mismo Espíritu, que llena el lugar de la reunión, como vemos en Hech 2,1, donde se encuentra la comunidad congregada.

San Juan quiere poner de manifiesto que con Cristo Resucitado y el envío del Espíritu Santo, se produce una nueva creación. Para el evangelio de Juan, la muerte y resurrección de Jesús provocaron una nueva creación en



el mundo. Es como si la primera creación, aquella que se nos narra en el libro del Génesis en siete días, hubiera quedado superada y hubiera aparecido de pronto, gracias a la resurrección del Señor, un nuevo mundo con nuevos seres o criaturas nuevas. Ahora bien, para que entrara en funcionamiento esta nueva creación, Dios tenía que enviar su Espíritu, tal como había sucedido al principio del mundo (Gén 1,2). Por eso san Juan cuenta que el Espíritu Santo bajó el mismo día de la Pascua de la resurrección, porque su misión era crear un mundo nuevo, gracias a la Pascua de Cristo.

Celebremos pues, su presencia alentadora en ese Espíritu Santificador recibido especialmente en el Bautismo y la Confirmación.

San Carlos Lwanga y compañeros mártires



Los Padres Blancos evangelizaron África en el siglo XIX. Los primeros conversos instruyeron y guiaron a los nuevos creciendo la comunidad rápidamente. Inicialmente no había problemas con el rey pero al ver que interfería en su estilo de vida y modo de gobierno comenzaron las represalias. José Mkasa era el líder de la comunidad católica, quien tenía a su cargo una comunidad de 200 miembros.

El rey mandó a que mataran a José, mientras sus verdugos le amarraban las manos, él les dijo: “Un Cristiano que entrega su vida por Dios no tiene miedo de morir”. Lo quemaron el 15 de noviembre de 1885. Los cristianos lejos de atemorizarse, continuaron con sus actividades. Carlos Lwanga, favorito del rey, reemplazó a José como jefe de la comunidad cristiana. Sus oraciones lograron que el rey desistiera de las

persecuciones por seis meses.

En mayo del año siguiente, estalló la tempestad. Los cristianos fueron capturados y llamados ante el rey. Este les preguntó si tenían la intención de seguir siendo cristianos, “¡Hasta la muerte!”, respondieron al unísono. El rey ordenó que la ejecución se hiciera en un lugar llamado Namugongo, a 60 kms de distancia. El 3 de junio de 1886, día de la Ascensión, fueron sacados de la prisión; envueltos en unos juncos y, ordenados en fila, se les prendió fuego. Murieron proclamando el nombre de Jesús y diciendo: “Pueden quemar nuestros cuerpos pero no pueden dañar nuestras almas”. Carlos Lwanga (21 años), Andrés Kagwa, y otros veinte jóvenes fueron beatificados el 6 de Junio de 1920 por el Papa Benedicto XV.

¿Hasta dónde puede implicarse la Iglesia en cuestiones sociales?

No es tarea de la Iglesia sustituir al Estado y la política. Por eso no propone ninguna solución técnica a cada problema social. Ella no hace política, sino que inspira a esta partiendo del Evangelio. En las encíclicas sociales los papas han desarrollado ideas importantes sobre determinados temas sociales, como el salario, la propiedad y la sindicalización, que pueden ayudar a construir una sociedad justa. Pero la concreción de estas ideas en la política debe ser realizada por los cristianos laicos que están comprometidos en

La Iglesia no hace política, pero la inspira partiendo del Evangelio.

este campo.

Muchos cristianos participan además con su acción y con su pensamiento, de inspiración cristiana, en asociaciones, grupos y organizaciones que dan su apoyo especialmente en determinados problemas sociales, como, por ejemplo, la ayuda a los refugiados y la protección de los trabajadores.



La Asamblea
Creemos, celebramos y vivimos

Director General:
Lic. Martín Rodríguez González
mrodriguez@ecocatolico.org

Coordinador Mercadeo
José Alberto Ramírez Serrano
jramirez@ecocatolico.org

Diseño y composición
Gloria Yglesias Hidalgo
gyglesias@ecocatolico.org



Sede Conferencia Episcopal de Costa Rica,
Calle 22, Ave 3 y 5. San José.

Central telefónica: 2222-8391

Patrocina:



Si desea más información, hacer algún comentario o suscribirse a La Asamblea, favor dirigirse a al correo jramirez@ecocatolico.org o al número 2222-8391 ext 124.

Producción General: Editorial La Asamblea S.A.
Todos los derechos reservados © 2019. Prohibida su reproducción total o parcial sin autorización.

MAYO

mes de la Virgen María

Serie: Advocaciones Marianas

LA
ASAMBLEA
para niños

Inmaculada Concepción de María

Festividad: 08 de diciembre

Bendita sea tu pureza
y eternamente lo sea,
pues todo un Dios se recrea
en tan graciosa belleza.

A ti, celestial Princesa,
Virgen sagrada María,
te ofrezco en este día
alma, vida y corazón.

¡Mírame con compasión!
¡No me dejes, madre mía!
Por tu limpia Concepción.

Amén



Desde el momento en que la Virgen María fue concebida por sus padres, por gracia y privilegios únicos, Dios le concedió el privilegio de haber sido preservada del pecado original, como un regalo especial para la mujer que sería la Madre de Jesús y madre Nuestra.



El 8 de diciembre de 1854, el Papa Pío IX, promulgó un documento llamado *"Ineffabilis Deus"* en el que estableció que el alma de María, en el momento en que fue creada e infundida, estaba adornada con la gracia santificante.

Desde entonces, esta es de las verdades que los católicos creemos, lo que se llama Dogma de fe.

La Virgen María fue *"dotada por Dios con dones a la medida de su misión tan importante"* (*Lumen Gentium*) es por eso que el ángel Gabriel pudo saludar a María como *"llena de gracia"* porque ella estaba totalmente llena de la gracia de Dios.

Dios la bendijo con toda clase de bendiciones espirituales, más que a ninguna otra persona creada.

Ella es *"redimida de la manera más sublime en atención a los méritos de su Hijo"*. (LG, n. 53)

La devoción a la Inmaculada Concepción es uno de los aspectos más difundidos de la devoción mariana. Tanto en Europa como en América se adoptó a la Inmaculada Concepción como patrona de muchos lugares.

Dios nos regala también a cada uno de nosotros las gracias necesarias y suficientes para cumplir con la misión que nos ha encomendado y así seguir el camino al Cielo, fieles a la Iglesia Católica.

Es muy importante recibir el Bautismo, ya que nosotros sí nacemos con la mancha del pecado original, pero al bautizarnos, recibimos la gracia santificante que borra de nuestra alma el pecado original. Además, al recibir este sacramento, nos hacemos hijos de Dios y miembros de la Iglesia.

Para conservar limpia de pecado nuestra alma podemos acudir al Sacramento de la Confesión y de la Eucaristía, donde encontramos a Dios vivo.

¡Virgen María, Madre Inmaculada, ruega por nosotros!





FLORISTERÍA VIRTUAL

 La Piedad

Ahora a todos nuestros clientes les ofrecemos el servicio de venta de ramos virtual sin costo adicional.

Haga su pedido desde la comodidad de su casa, a través de nuestro número de WhatsApp  **8504-3462**

Posteriormente, le enviaremos una foto de comprobación.

Le brindamos diferentes alternativas en combos a muy cómodos precios.

 4700-7800  /camposantolapiedad

 La Piedad
• Camposantos • Funerarias • Crematorios •